

RITUALIDAD Y MEMORIA EN EL PAISAJE SOCIAL DEL VALLE CALCHAQUÍ NORTE

María Cecilia Páez*. Gimena Alé Marinangeli***. Pablo José Pifano*. Ignacio Gabriel Plastiné Pujadas**. Julia Gianelli***. Eduardo Francisco Riegler ***. Facundo Nahuel Bonfigli ***

*División Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP-CONICET.

** División Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

***Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP.

ceciliapaez@gmail.com; gimemarinangeli@gmail.com; pablopifano12.91@gmail.com;
ignacio_plastine.homam@hotmail.com; gianellijulia@hotmail.com; franciscoriegler@gmail.com;
facundobonfigli@yahoo.com.ar;

RESUMEN

En el sector norte del Valle Calchaquí, distintos sectores con evidencias de uso agrícola en tiempos prehispánicos presentan un registro material conformado por piedras paradas dispuestas en medio de las parcelas de cultivo, que la literatura andina refiere como *huancas*, monolitos tutelares que resguardaban la posesión de la tierra y están asociadas a la fertilidad. Las investigaciones que venimos desarrollando en la región dan cuenta de la importancia y recurrencia de este tipo de evidencia, vinculadas a los aspectos cosmológicos de los grupos y a la configuración del paisaje comunal.

En este trabajo presentamos una caracterización y análisis de este tipo de estructuras rituales, partiendo de la idea de que representan lugares de ancestralidad y memoria. Es decir, fueron creadas en el marco de rituales agrícolas, como una parte fundamental para la reproducción de la cosmología andina, asociadas a la reafirmación de los vínculos recíprocos entre el hombre y el medio natural. Y aunque no fueron concebidas para vehiculizar la memoria, se transformaron en transmisores importantes a través, otrora, de la reproducción de las prácticas rituales y actualmente, en estructuras de recuerdo para los pobladores del Valle.

PALABRAS CLAVES: HUANCAS – ANCESTRALIDAD – CULTIVO – VALLE CALCHAQUÍ NORTE

INTRODUCCIÓN

En el pensamiento indígena americano – y andino, en nuestro caso en particular-, la tierra y todo lo que ella contiene constituye un aspecto estructural de la vida en tanto subyacen sus representaciones y significaciones del mundo. Aquí, la Naturaleza, la Tierra, los Astros no están separados de la vida humana sino, contrariamente, coadyuvan en la reproducción de la vida social (Reyes 2008). Tal vez uno de los elementos más visibles en la manifestación de esta ontología tiene que ver con el significado que adquieren los campos o chacras, los que obtienen relevancia en tanto productores de subjetividades:

“la crianza de la chacra es el corazón de la cultura andina, que si bien no es la única actividad que realiza el campesino, sin embargo alrededor de ella se mueve toda la vida en el campo” (Valladolid Rivera 1994, citado en Mayer 2004:22).

Esta trama que relaciona al hombre con su medio natural es garantía y condición de posibilidad de la vida, de continuidad moral y de perpetuación en el tiempo (Estermann 1998, Van Kessel & Salas 2002, Arnold, Jiménez y Yapita 2014). Criar, no obstante, acoge el significado de lo mutuo y lo recíproco, en el sentido de que lo que es criado, te cría (Van Kessel & Salas 2002). De este modo, la sacralidad de la naturaleza implica un significado muy diferente a lo que se menciona como trabajo agrícola, cría del ganado o a la economía andina, en general, un sentido que trasciende el significado materialista y secular propio de la órbita occidental y aún, moderna desde la que tradicionalmente se interpretan estos modos de ver el mundo.

En la actualidad, el contenido fundamental de esta cosmología se despliega a partir de una fuerte tradición oral. Sus manifestaciones concretas abarcan un sinnúmero de elementos simbólicos y materiales, donde lo ritual ocupa un lugar privilegiado en la inteligibilidad y trascendencia de este modo de ser y ver el mundo (Estermann 1998). En él se reproducen y transmiten valores, al tiempo que se gestan otros nuevos. Entendemos por rituales aquellas formas de interacción social (Geertz 1957) que involucran expresiones y valores comunes de un grupo (Turner 1969) y representan un sistema de comunicación simbólica, performativa y pautaada (Dietler 2001; Tambiah 1985). En tanto hechos sociales, deben ser analizados en su relación –espacial y temporal- con otros acontecimientos de la vida de los grupos (Selagen 2005).

En este sentido, el registro material sobre el que enfocaremos nuestra investigación se constituye en torno a una narrativa colectiva de memoria y ritualidad materializada en las *huancas*, piedras paradas dispuestas en medio de campos agrícolas prehispánicos. Estos referentes tienen una amplia dispersión en el área andina y una profundidad temporal que da cuenta de una cosmovisión largamente sostenida en el tiempo. Las primeras menciones a este tipo de registro se encuentran en los cronistas del siglo XV, que mencionan la existencia de monolitos tutelares relacionados con el culto a los antepasados (Avendaño 1648, Arriaga 1698, Hernandez Príncipe 1622). Sobre la base de estos relatos, Duviols (1978, 1979) hizo una distinción entre aquellas relacionadas con la protección de los núcleos urbanos, que denominó *marcayoc*, y las que se asocian con la fertilidad de las parcelas sembradas, *chacrayoc*, que se ubican en medio de los campos agrícolas.

EL SITIO LAS PAILAS

El sitio Las Pailas se ubica en el norte del Valle Calchaquí, en el departamento de Cachi, al centro-oeste de la provincia de Salta (Tarragó 1977, Tarragó y De Lorenzi 1976, Páez 2011, Páez et al. 2012). Su extensión es de aproximadamente quinientas hectáreas y se compone por una zona residencial y una extensa área de cultivo que lo posiciona como uno de los espacios de producción prehispánica de mayor extensión en la región (Páez et al. 2016).

El sector corresponde a la provincia Geológica de Cordillera Oriental. Una revisión bibliográfica realizada por Cuevas (2014) indica disponibilidad de pelitas, areniscas y grauvacas de la Formación Puncoviscana (Turner 1960), filitas, esquistos moteados, esquistos nodulares, gneises y migmatitas de la formación La Paya (Toselli y Rosi de Toselli 1990), y trondhemitas, tonalitas y granitos en las nacientes del río Las Pailas, que corresponden a la Formación Cachi (Turner 1964, Galliski 1983, Toselli 1992). También hay sedimentos cuaternarios de origen fluvio-glacial, aluvial y coluvial, que se vinculan con la dinámica propia del río Las Pailas, que atraviesa el sitio, además de suelos clasificados como fluvisoles calcáreos (Nadir y Chafatinos 1990), sobre los que se habría desarrollado la actividad agrícola del sitio.

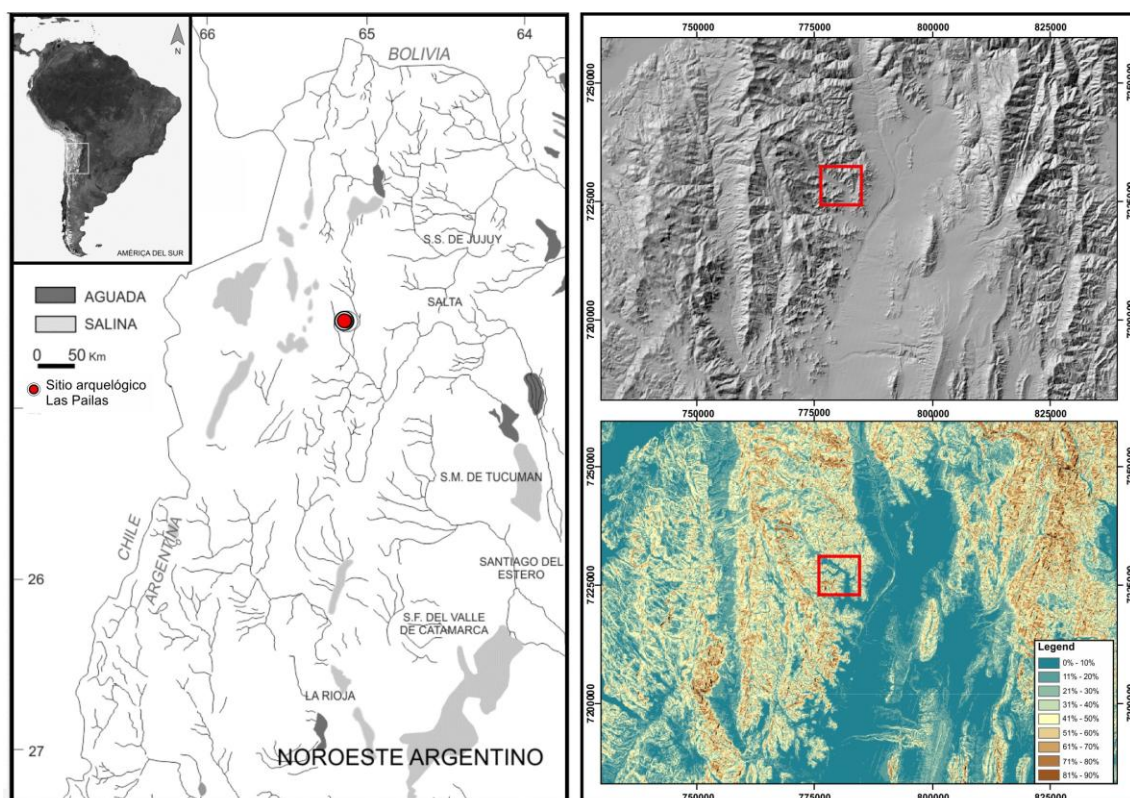


Figura 1. Mapa de ubicación del sitio Las Pailas (Adaptado de Páez y López 2017)

Las evidencias materiales del sitio sugieren una ocupación continua desde los inicios del Primer Milenio d.C hasta irrupción española en el NOA, aunque los fechados radiocarbónicos obtenidos por la Dra. Tarragó corresponden al Período

Tardío de la región (Tarragó com. pers. 2011). Este momento se correspondería con la plena articulación entre el sector de cultivo y el sector residencial (Tarragó 1977). El sitio comprende aproximadamente 500 ha de campos de cultivo, que son atravesados por una red de canales excavados en tierra y revestidos, mediante los cuales se habría asegurado la máxima productividad de las parcelas (Páez y Giovannetti 2014, Páez y López 2016). Hacia el SE, el sector de cultivo da lugar a un poblado semiconglomerado destinado a actividades de vivienda y procesamiento de los productos obtenidos en los campos, de acuerdo a la abundancia de estructuras de molienda (Tarragó 1977, Páez 2011).

La superficie cultivada está delimitada por muros dobles o simples, que conforman canchones de dimensiones variables. La extensión de estas parcelas llega hasta 100 m en el sector más alejado del poblado, que se presume habría sido cultivado en los momentos más tardíos (Páez et al. 2012). La delimitación de los campos también se logró a partir de superficies de despedre, construidas con rodados de pequeño y mediano tamaño, procedentes de la limpieza de las superficies para las tareas de siembra (Tarragó 1977). Estas plataformas tienen recintos en su interior que podrían haber sido utilizados para el almacenamiento de productos, a juzgar por la presencia de abundantes fragmentos de cerámica rota entre las piedras (Páez 2011, Páez y Giovannetti 2014, Páez et al. 2012).

La mayor parte de la superficie que habría sido cultivada presenta piedras paradas en su interior, aunque en algunos sectores alcanza mayor notoriedad y recurrencia. La información que aquí presentaremos fue recuperada en trabajos de campo en el sitio, realizados entre los años 2011 y 2013 a partir de trabajos de relevamiento y descripción de los bloques.

EL REGISTRO DE LAS HUANCAS

Los primeros trabajos realizados en el sitio permitieron identificar bloques rocosos de entre 0,50 y 1,5 m de altura y un ancho variable, dispuestos en forma individual o en pares en medio de las parcelas cultivadas (Páez y Marinangeli 2016, Páez et al. 2016). Las piedras utilizadas son de origen metamórfico y se relacionan con las características de la geología local (Cuevas 2014), guardando relación con las materias primas utilizadas para la elaboración de los muros de delimitación.

Su registro y sistematización permitió elaborar una clasificación de cinco categorías de acuerdo a la morfología y orientación de las piedras (Páez et al. 2016). El tipo 1 incluye piedras que presentan el extremo superior redondeado, y un ancho que equipara el de su base, con lados que bajan relativamente paralelos. Se plantan verticalmente en el suelo. El tipo 2 está definido por rocas con la parte superior redondeada, al igual que la variante anterior, pero unos centímetros por abajo presentan una inflexión a partir de la cual los lados caen en una base notablemente mayor que la punta. No se trata de bloques planos, sino que por el contrario, la base es redondeada. El tipo 3 comprende bloques con el extremo superior puntiagudo, definiendo un contorno a la manera de parábola, con una base ancha. Se trata de rocas adelgazadas en las caras frontal y posterior. Su

orientación es variable, pudiendo estar plantadas verticalmente en el suelo, o inclinadas a distintos grados. En relación a este último tipo, pudieron observarse bloques que buzaban, sostenidos en algunos casos, por rodados pequeños en la base. El tipo 4 se define por piedras con un grado menor de regularidad y la particularidad de que el extremo superior está aplanado, a la manera de una mesada. Es probable que éstas no sólo hayan sido seleccionadas, sino también trabajadas mediante rebajado y/o pulido para lograr tal superficie. Finalmente, el tipo 5 corresponde a una categoría amplia, que incluye aquellos elementos que presentan una morfología irregular (Figura 2).

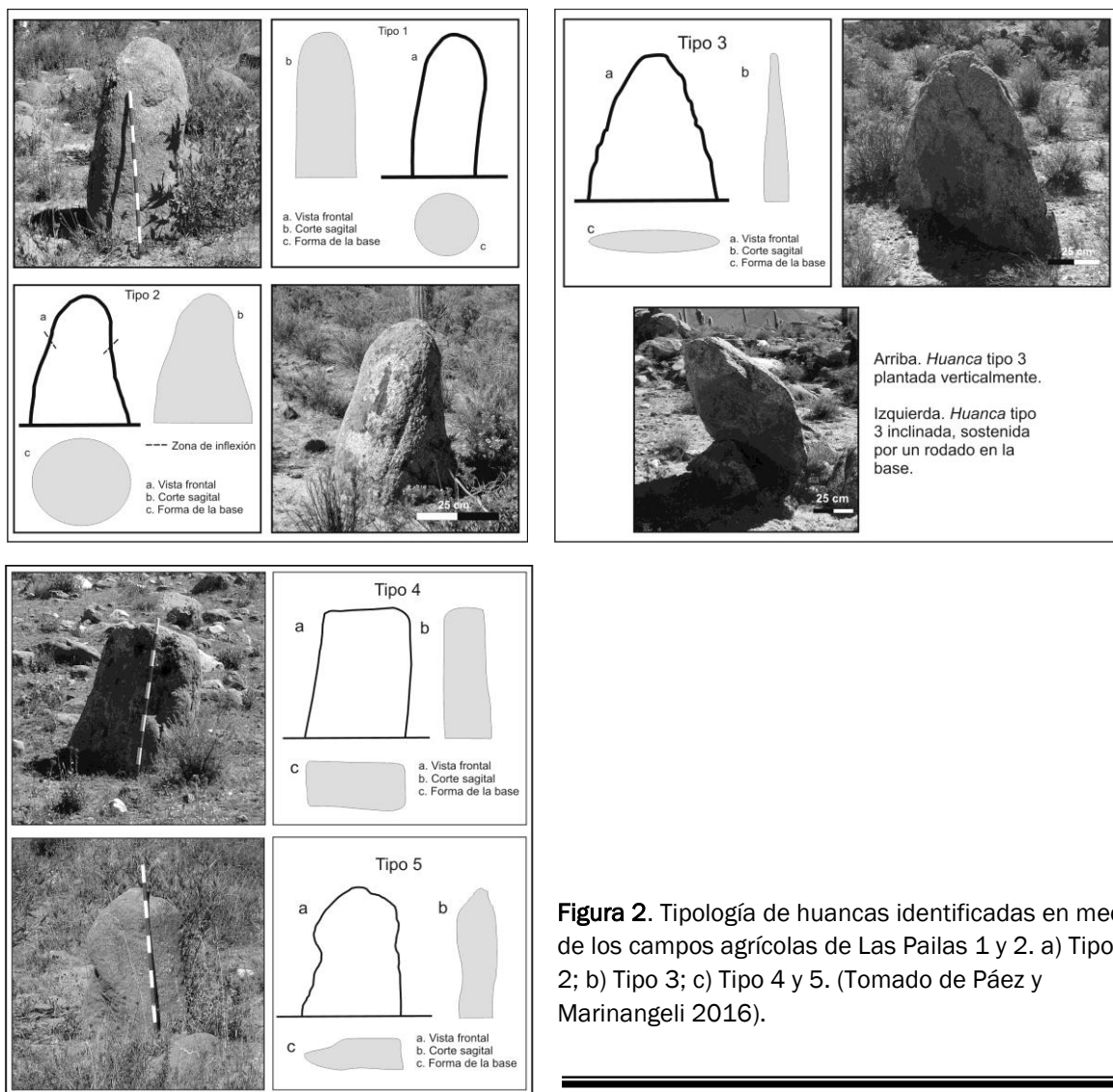


Figura 2. Tipología de huancas identificadas en medio de los campos agrícolas de Las Pailas 1 y 2. a) Tipos 1 y 2; b) Tipo 3; c) Tipo 4 y 5. (Tomado de Páez y Marinangeli 2016).

Inicialmente se pensó que podrían haber conformado parte de las rocas desplazadas desde los sectores de mayor altura, en razón de los valores de pendiente que manifiesta el sitio y de los procesos erosivos que han condicionado

parte de la arquitectura agrícola de este enclave (Páez y López 2016). No obstante, su ubicación en el centro de los campos, las dimensiones y características morfológicas -que no habrían representado un impedimento para la remoción-, y la frecuencia en que ocurren, sugieren interpretar su presencia como parte de una práctica voluntaria y colectiva. Esto último se infiere por el hecho de que una sola persona no podría haber movilizad los bloques y su recurrencia en el paisaje.

Las referencias regionales mencionan registros de gran similitud en sitios arqueológicos con un fuerte componente agrícola como Coctaca (Jujuy, Argentina), Tarija y Potosí (Bolivia). En estos casos, se hace mención a piedras trabajadas en la parte superior con el fin de obtener superficies planas para asiento de ofrenda, o bien se logran superficies en punta a través de tallado (Manzo 2010). En Tucumán, las primeras referencias corresponden a los trabajos de Ambrosetti (1897) para los monolitos de El Mollar, y las interpretaciones que realiza García Azcárate (1996) sobre los menhires de Tafí. En relación a ello, la autora analiza la vinculación de estas piedras con el ciclo agrícola y las actividades comunales. Otra mención importante para el área andina, aunque relativamente más distante geográficamente, incluye *huanca*s ubicadas en medio de un campo de cultivo (chacra) de la aldea de Coscopunta, Ancash, con la particularidad de que en este caso aparecen asociadas a cerámica que los autores interpretan como los recipientes que habrían contenido las ofrendas votivas realizadas al pie de estas piedras (Burger y Salazar 2015).

LA INFORMACIÓN ETNOGRÁFICA COMO HERRAMIENTA INTERPRETATIVA

El registro etnográfico de las comunidades altoandinas de Perú hace mención de un registro de estructuras similares, también con funciones vinculadas a la fecundidad de la naturaleza. En Chumbivilcas, piedras similares son denominadas *ramaderos* cuando se asocian al cuidado y fertilidad animal, o *wankas* cuando lo hacen con la función agrícola (Robin Azevedo 2010). En Huaros-Canta, Farfán Lobatón (2002) refiere la existencia de estructuras simbólicas asociadas a rituales en torno al agua y la fertilidad, tales como los cerros donde viven los ancestros y las piedras *huanca* que los representan y aseguran la fertilidad de la tierra, los animales y la continuidad del agua, así como otros elementos del espacio con simbología ritual regulados por el ciclo agrícola.

En nuestros trabajos de campo etnográficos realizados en Cachi, hemos podido recuperar algunos relatos que hacen referencia al significado de estas piedras paradas. Uno de los aspectos que más concentró la atención tiene que ver con que en algunos campos actualmente sembrados, y que probablemente correspondan a estructuras de cultivo prehispánicas, es que estos bloques no han sido removidos de su ubicación original, en el medio de las parcelas. Hemos tenido ocasión de hacer el registro cuando los campos estaban recién sembrados y se podía observar que los surcos del arado eran concéntricos, rodeando estas piedras. En relación a ello, los pobladores indican que:

“[...] esas piedras puede ser que al limpiar el rastrojo quede alguna piedra, o que estén por ofrendas a la Pacha, en los rastrojos o en los canales. Después de la señalada se ofrendan pedazos de orejas de los animales, pero ahora no es muy común, la gente ya no lo hace”(testimonio de J.A. tomado de Páez et al.2016)

Otras referencias dan cuenta de que hasta hace dos generaciones se realizaban ofrendas al pie de las piedras, pero que esta tradición se fue perdiendo y ahora se conservan en sus lugares originales por el valor simbólico que otrora tuvieron. Algunas entrevistas también indican que estas piedras se colocaban dentro de los campos pero en sus extremos, y actualmente las ofrendas en los campos de cultivo suelen realizarse en huecos en la tierra en determinados momentos del ciclo productivo.

Los relatos recopilados por Arnold et al. (2014) para el área andina boliviana refieren que en todas las fases del trabajo agrícola, la Madre Tierra está presente con cualidades humanas. A ella se la interpela no sólo en las época de siembra y cosecha, sino ante cualquier acontecimiento importante que requiera una presencia protectora, como puede ser un viaje o la construcción de una nueva casa, o una ocasión ritual o festiva. Estas prácticas, que hemos tenido ocasión de registrar en Cachi (Plastiné Pujadas et al. 2017), dan cuenta de la importancia que adquiere en la organización de la vida social de los pobladores del Valle. El arraigo que manifiestan hoy en día, por su parte, es un indicador de la fortaleza y extensión que esta creencia habría tenido en tiempos prehispánicos.

A MODO DE CIERRE

La presencia de monolitos tutelares entre los campos agrícolas nos permite acercarnos a una concepción de lo agrícola fuertemente sacralizada. La producción no depende ya del trabajo humano ni de la benevolencia del clima, sino fundamentalmente, de entidades que están más allá del mundo terrenal pero que se relacionan en una permanente comunión, sostenida en los principios andinos de la reciprocidad.

Los ancestros, materializados en los bloques pétreos que describe Duviols y que pueden relacionarse con el registro de las *huancas* que describimos, entran en el mundo de lo cotidiano y de lo “productivo” o de lo “económico”, que es la esfera desde donde se explica la agricultura desde las teorías que se asocian al contexto científico moderno. Cabe preguntarnos, entonces, cómo juega el mundo de lo sagrado o lo simbólico dentro de los esquemas de administración de recursos, siendo que, por un lado, se ponderan entidades supraterrenales de las cuales depende la reproducción social. Por otro, la relación con la naturaleza (la tierra, el cosmos, la lluvia) no se establece en los términos de un esquema sujeto-objeto, donde los segundos son factibles de ser controlados y manipulados. Por el contrario, la tierra, o la Madre Tierra, pareciera tener control sobre la cosecha y los

productos, y se aspira a su benevolencia a través de una relación dialógica basada en el respeto mutuo, reciprocidad y la “crianza” de la vida.

El registro de las *huanacas*, entonces, nos interpela desde nuestra propia construcción de conocimiento y nos lleva a cuestionarnos acerca de si el relato al que aspiramos como criterio de verdad está sustentado en el pasado de estos grupos o en el presente de nuestros propios esquemas de organización.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas y la Agencia de Promoción Científica, con cuyo apoyo económico se realizaron los trabajos de campo. A los habitantes de Cachi y en especial, a pobladores de Las Pailas por compartir su historia y su afecto. A los alumnos de la Universidad Nacional de La Plata que colaboraron en los trabajos de campo, y las autoridades del Museo de antropología y Museo Arqueológico Pío Pablo Díaz. La responsabilidad de lo expresado, no obstante, es exclusiva de los autores.

BIBLIOGRAFÍA

Ambrosetti, J. B. (1887) Monumentos megalíticos del Valle de Tafí (Tucumán). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 18, 105–114.

Arnold D. Jimenez D. y Yapita J., (2014) *Hacia un orden andino de las cosas*. La Paz, Bolivia, Edit ILCA Instituto de Lengua y Cultura Aymara.

Arriaga, P. J. de (1968 [1621]) Extirpación de la idolatría del Perú. En: F. Esteve (Ed.), *Crónicas peruanas de interés indígena*. Atlas. (Biblioteca de Autores Españoles, t. CCIX), Madrid.

Avendaño, F.D. (1648) *Sermones de los misterios de nuestra santa fé católica en lengua castellana, y la general del Inca*. Jorge López de Herrera, Lima.

Burger, R. L., & L. C. Salazar (2015) La cerámica de Coscopunta, un sitio del Periodo Intermedio Tardío en la provincia de Carhuaz, Callejón de Huaylas, Perú. *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 44 (1): 23-52.

Cuevas, C. (2014) Determinación geológica de las materias primas utilizadas para la producción lítica prehispánica en el Valle Calchaquí Norte, provincia de Salta. *Actas del VIII CADEG y I CELAG*. Universidad Nacional de San Luis. La Florida, San Luis.

Duviols, P. (1978) Un symbolisme andin du double: La lithomorphose de l`ancêtre. En: *Actes du XLIIe Congrès international des américanistes: Congrès du centenaire* (pp. 359- 364). Societé des américanistes, París.

Duviols, P. (1979) Un symbolisme de l'occupation, de l'occupation, de l'aménagement et de l'exploitation de l'espace: Le monolithe «huanca» et sa fonction dans les Andes préhispaniques. *L`Homme* 19 (2): 7-31.

Estermann, J. (1998). *Filosofía andina: Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Abya-Yala, Quito.

Dietler, M. (2001) Theorizing the Feast: Rituals of Consumption, Commensal Politics, and Power in African Contexts. In: M. Dietler and B. Hayden (Eds.), *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics and Power* (pp. 65-114). Smithsonian Institution Press, Washington D.C.

Farfán Lobatón, C. (2002) El simbolismo en torno al agua en la comunidad de Huaros-Canta. *Bulletin Institut Français d`Etudes Andines* 31(1):115-142.

Galliski, M. A. (1983) Distrito minero El Quemado, departamentos La Poma y Cachi, Provincia de Salta. I: El basamento del tramo septentrional de la Sierra de Cachi. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 38: 209-224. Buenos Aires.

García Azcárate, J. (1996) Monolitos-huancas: un intento de explicación de las piedras de Tafí (Rep. Argentina). *Chungará* 28(1-2):159-174.

Geertz, C. (1957). Ritual and Social Change: a Javanese Example. *American Anthropologist* 59(1):32-54.

Hernandez Príncipe, R. (1986 [1622]) Idolatrías en Recuay, Provincia de Huailas. En: P. Duviols (Ed.), *Cultura Andina y Represión. Procesos y visitas de idolatrías y hechicerías, Cajatambo, siglo XVII* (pp. 483-507). Centro de Estudios Rurales Andinos «Bartolomé de las Casas», Cusco.

Manzo, A. (2010) *De la extirpación de las idolatrías*. Dunken, Buenos Aires.

Mayer, A. (2004). *Casa, chacra y dinero: economías domésticas en los Andes*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú

Nadir, A. y T. Chafatinos (1990) Los suelos del NOA. (Salta Y Jujuy). T. 2. Publicación de la Administración del Fondo Especial del Tabaco. Universidad Nacional de Salta. Salta, Argentina.

Páez, M. C. (2011) La construcción del paisaje agrario en el Valle Calchaquí Norte. Manejo de la tierra y relaciones sociales en las pailas (Cachi, Salta). Proyecto CIC-CONICET. M.S.

Páez, M. C. y M. Giovannetti (2014) Canales aéreos y subterráneos de Las Pailas (Cachi, Salta): Aproximaciones al estudio de la red hidráulica. *Estudios Antropológica-Historia, Nueva Serie* 2: 99-121.

Páez, M. C. y L. López (2016). La tecnología hidráulica del Valle Calchaquí Norte (Cachi, Salta). *Libro de Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 1977-1985. Universidad Nacional de Tucumán.

Páez, M. C. y L. López (2017) Hydraulic engineering at north of Calchaqui Valley (Salta province, Argentina). M. S.

Páez, M. C. y G. A. Marinangeli (2016) *Huancas and Rituals of Fertility in the Farming Landscape of the Northern Calchaquí Valley (Salta, Argentina)*. *Latin American Antiquity* 27(1): 115-131.

Paéz, M. C., M. Giovannetti y R. Raffino (2012) Las Pailas. Nuevos aportes para la comprensión de la agricultura prehispánica en el Valle Calchaquí Norte. *Revista Española de Antropología Americana* 42 (2):

Páez, M. C., G. A. Marinangeli y M. E. Prieto (2016) Significación e historicidad en el paisaje campesino del valle Calchaquí Norte (provincia de Salta, Argentina). *Revista Historia Agraria* 68: 137-156.

Robin Azevedo, V. (2010) La petrificación de los antiguos en Chumbivilcas (Cuzco, Perú). De la wanka prehispánica al actual ramadero. *Revista Española de Antropología Americana* 40 (1): 219-238.

Reyes, L. A. (2008) *El pensamiento indígena en América*. Buenos aires, Ed. Biblos.

Segalen, M. (2005) *Ritos y Rituales Contemporáneos*. Alianza Editorial, España.

Tambiah, S. J. (1985). *Culture, Thought, and Social Action: An Anthropological Perspective*. Harvard University Press, Cambridge.

Tarragó, M.N. (1977) La localidad arqueológica de Las Pailas, provincia de Salta, Argentina. *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile* Vol. II: 499-517. Santiago.

Tarragó, M.N. y M. De Lorenzi (1976) Arqueología del Valle Calchaquí. *Etnía* 23-24: 1-35. Olavarría.

Toselli A. (1992) El magmatismo del noroeste argentino. Reseña sistemática e interpretación. Universidad Nacional de Tucumán. Serie Correlación Geológica, 8: 243 p. Tucumán.

Toselli, A. y J. Rossi de Toselli (1990) Metamorfismo de baja presión en las Sierras Pampeanas y Cordillera Oriental en el NW de Argentina. Relaciones con el

plutonismo granítico. *Actas 11° Congreso Geológico Argentino*, 1: 174-177. San Juan.

Turner, V. (1969) *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. Cornell University Press, Ithaca, New York.

Turner, J. C. (1960) Estratigrafía de la Sierra de Santa Victoria y adyacencias, *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias Córdoba* 41:163-196

Turner, J. C. (1964) Descripción geológica de la Hoja 7c, Nevado de Cachi. Dirección Nacional de Geología y Minería. Boletín 99, 78 p. Buenos Aires.

Van Kessel, J. & P. E. Salas (2002) *Señas y señaleros de la Madre tierra: Agronomía andina* (No. 4). Abya-Yala.

Plastiné Pujadas, I., G. A. Marinangeli, S. Aerts y M. C. Páez Pachamama Sumaj Mama. Reflexiones en torno a la construcción de subjetividades en el Valle Calchaquí Norte (Salta). M. S.